

República de Colombia Dto de Sorson

Organo del Liceo de León XIII.
El Santuario 20 de Marzo de 1910

Numero

Señe

El Santuario =
Dominicos de Ramos =
Euan dulce y consolador es
la Religión Católica, que
tan buenos recuerdos nos
prodiga: ora sea el recuerdo
de un santo que por sus
virtudes, se ha levantado
a brillar en la tierra
de los elegidos; ora el de
Maria conductora tierna
que nos paca inebriados
del desierto de la vida, y
nos conduce al Oasis des-
taal; ora el recuerdo de
León cuando humillado
como hombre, vino a salvar
a la humanidad.
Que distintos son nuestros recuerdos aplaudian como su pey-
dos a los paganos. Estos sum-
dos en la materia se quedaban paraban sus notas en trono
como pastores aves, celebran del Dios inmarcesible,
dos sus festividades a Venus, hoy debemos nuestros cantos del
Cupidus y Vae, dioses no de
sus virtudes, sino de sus pa-
siones viles y pastoras.
El cristiano lleno de fe,
contemplando que allí más
más arriba, encontrará donde
llenar en inmenso vacío de
su corazón, que no lo sa-
bienes terrenos, levanta en
tan buenos recuerdos nos lo
como el águila, tiende los
alces y llega a hasta
el trono del Señor. Por
pero para nosotros es tan
tierno el recuerdo que nos
prodiga el Domingo de
Ramos, con los ojos de la
fe atravesamos los montes,
los rios, los mares, las
nieves, hasta llegar a
Jerusalén en donde
de mil novecientos años
se cantaba a aquel
"hombre in excelsis" al
hijo de David. Parecen
oír los cantos, y las
vozes de aquellas gentes
que aplaudian como su
pey- dos a los paganos.
Estos sum- dos en la
materia se quedaban
paraban sus notas en
trono como pastores
aves, celebran del
Dios inmarcesible,
dos sus festividades
a Venus, hoy debemo
nuestros cantos del
Cupidus y Vae, dioses
no de sus virtudes,
sino de sus pasiones
viles y pastoras.
El cristiano lleno de
fe, contemplando que
allí más arriba, en
trono de aquel que

con su luz eclipsa los astros
el Santo, Santo, Santo, Señor Dios
de Sabaoth.

Claves

Las deliciosas campestres
Días de felicitad y de ventura
son los que se pasan en los cam-
pos; ya sea pastoreando los re-
banos, ya labrando los campos
para que produzcan frutos
y viendo retomar a los niños
en las verdes y bellas
marismas ya contemplan
de aquellos poetas
que se presentan por todas partes a
nuestra vista, ya viendo la natu-
raleza toda, cuando en una

mancha de oscuras tinieblas.
llega a su casa, y allí en
cuentra, ya sea una esposa
tierna que lo recibe en sus
brazos, ya hijos carinos que
se juntan al rededor de sus
piernas, para prodigarles
dulces besos y palabras cari-
sias, ya sea un padre o una
madre tierna que se des-
vela por sus hijos, y en
tonces el corazón palpita
de alegría y se cansa
producido por el trabajo
del día desaparece y se con-
vierte en deliciosisimo al
mirar que endulza esas horas
de contento.

che de verano, se presenta la
luna llena de resplandores para
derramarlos por los ondulados cam-
pos.

Decidme si hay alguno de vo-
sotros que no os place los cam-
pos; ¿por qué los odia? ¿Será
por la soledad? Ah! ¡mucho

Por todo lo que he dicho se compren-
de que el campo es deliciosisimo,
pero aun hay otros motivos para
que el campo sea dulce. Cuando nada
que os perturbe, cuando el hombre
por las honras o estemplaris con
detención las cosas maravillas de la
creación. den del sol que los alumbró
que más patentes que en
para salvar la luna que tan ningun
parte se preser-
biera les va a disipar las tinieblas
tanto en los campos, y en
comprende que el día se ter-
mina, entonces lleno de júbilo
podreis levantaros hasta las
emprende marcha hacia su
regiones etéreas, en donde
cosa, antes que la triste so-
contemplareis un Ser crea-
dor conservador y origen

mente es una de las pueri-
pales notas del campo, pues
con el silencio, no habéis
que os perturbe, cuando el hombre
por las honras o estemplaris con
detención las cosas maravillas de la
creación. den del sol que los alumbró
que más patentes que en
para salvar la luna que tan ningun
parte se preser-
biera les va a disipar las tinieblas
tanto en los campos, y en
comprende que el día se ter-
mina, entonces lleno de júbilo
podreis levantaros hasta las
emprende marcha hacia su
regiones etéreas, en donde
cosa, antes que la triste so-
contemplareis un Ser crea-
dor conservador y origen

beneficio de naturaleza tan dabanos nobles ejemplos que imitar
maravillosa. tor. (Continuación)

Amemos pues los campos donde podemos darle espas = Los conciertos =
rion á nuestros animos. Entre los remedios que se deben
Porqué, porqué los campos deprecias poner en practica, para reme
Porqué sus glorias debes renuncias diar los grandes males que nos
Por las vanas y viciosa ciudades? a quejarse; es el trabajar por
Yo no los cambio si tú los vistes, alivianar la carga á los des-
Ninios, uno que pientes cual vistes heredador de la fortuna y el que
Los cambia por fatidicas ciudades. todos aprendan á trabajar y á

Claver guardar á sí por sus virtudes.
El Santuario en las páginas de Flay implies e argados de fa
la historia. (Continuación) milia, que no pueden dar pan
Ademas de las enalidades ni educacion á sus hijos, estos deben
que herros espulso, tenia repartir esa carga entre per
Don Manuel una me - ronas breves y prudentes que
morria feliz, y tenia en los pueros mantener y edu
su cerebro un gran cummar en el trabajo y la virtud
lo de historia que él se Es un gran de error el creer que
complacia en comunicar el cohectar los niños, que nee
á sus amigos. Oyendo una vez pan y educacion, con per
á Don Manuel se le pasaban horas que puedan darse, sea
las horas sin sentir las, pues un mal. Los que así piensan
sus narraciones eran am no miran el porvenir.

nos. Habia leído muchas Los niños, ó niñas que no pueden
conferencias de grandes recibir de sus padres pan y
dores. Fue muy amante de la educacion, y dejado en poder de
arte musical y de la la estos se convierten más tarde en
bores campesites. Muy devoto azotes de sus padres y de la ro-
de las almas del punga - ciedad entera y por esto tra
torio sus paresos favoritos en á las autoridades prevenita
á la morada de los muertos. los males.

Flegó pues Don Manuel al Si esto decimos de hijos de pa
termino de en vida de - dres que solamente son pobres
fando á sus hijos y conim Jul diremos de los hijos e hijas

de personas ^{de} males certum
bres? Por esta razon debemos
trabajar por remediar tan
tos males.

Ignacio G. de R.
- La Peregza -

Quisiera levantarme del
rastro mundo en alas de
la inspiracion, para asi po-
der considerar con acierto lo
detestable de la peregza.
Es la peregza vicio tan degra-
dante, que no le permite al
hombre levantarse en espiri-
tu hacia aque-lla fuente eter-
nal de donde emana, si la peregza
no que al contrario lo arrastra
por los vicios manantiales
que emanan en la tierra.
Que es pues la peregza? Es el
hecho de ceder el hombre a la
natural repugnancia al
trabajo y faltar asi al cum-
plimiento de sus deberes.

Para el trabajo firmos creados
tudo, pues bien nos lo atestigua el
libro del Genesis cuando dice:
"Con el sudor de tu rostro come-
ras el pan."

Naciones para el trabajo, reptis como
los peces para navegar en los mares.
Y quiere el peregoso echar por tierra
la ley que con un sublime majestad
Dios en el paraiso terrenal, en este
avilloro teatro en donde se presentaron

todos los elementos de la creacion, ¿no
es asi? No vemos que deja sus trabajos
para entregarse al ocio, al desmenu-
do de su cuerpo, al deleite de la carne,

al punto para comer el pan con el sudor
de otro que agobiado por el trabajo
ha estado al pie de su cruz desde que
aceña la aurora por el oriente, hasta que
se oculta el sol por el Occidente. Esto es
cierto. El peregoso es peregoso para el trabajo,

no para delinquir la ley del paraiso, y con esta
sus obras serian más sublimes que el dictamen
de Dios. Existe en el mundo un hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,
ya le vemos arrastrado, desgraciado, todo en un
presente a nuestra vista el hombre peregoso,

Clavero

Se recorrió el contenido de mi
diario para resolver la admiracion
del numero anterior y se resolvió que
en el número proximo se presenten
los